



**TIEMPO DE
LA CREACIÓN**

GUÍA DE CELEBRACIÓN 2026

AGUA VIVA

Inmersión en el Agua Viva
Ezequiel 47:9, 12





**TIEMPO DE
LA CREACIÓN**

GUÍA DE CELEBRACIÓN 2026

AGUA VIVA

Inmersión en el agua viva
Ezequiel 47:9, 12

CONTENIDO

Introducción	2
Invitación de líderes religiosos ecuménicos	5
Tema y Símbolo del Tiempo de la Creación 2026	10
Oración del Tiempo de la Creación 2026	18
Servicio de Oración Ecuménica	19
Ideas para celebrar el Tiempo de la Creación y Formas de Vivenciar el Símbolo	29
Incidencia (Advocacy)	38
Acerca del Tiempo de la Creación	41

INTRODUCCIÓN

¡Bienvenidos!

Bienvenidos al Tiempo de la Creación de este año. Gracias por reunir a vuestra comunidad en este tiempo especial de solidaridad ecuménica.

Cada año, del **1 de Septiembre al 4 de Octubre**, la familia cristiana se une en esta celebración global de oración y acción para proteger nuestra casa común. Es un tiempo especial en el que celebramos a Dios como Creador y reconocemos a la Creación como el acto divino continuo que nos convoca como colaboradores para amar y cuidar el don de todo lo creado. Como seguidores de Cristo de todo el mundo, compartimos una llamada común a cuidar de la Creación. Somos co-creaturas y parte de todo lo que Dios ha hecho. Nuestro bienestar está entrelazado con el bienestar de la Tierra.

Nos alegramos de esta oportunidad de salvaguardar nuestra casa común y a todos los seres que la comparten. Este año, el tema del Tiempo de la creación es **“Agua Viva”**.

Esta guía ayudará a conocer y planificar este tiempo. Incluye ideas para la oración, incluido [un servicio ecuménico de oración](#) y formas de incorporar y reflexionar sobre el [tema y el símbolo de este año](#).

Más recursos, entre los que están incluidos seminarios web y servicios de oración, muestras de material promocional y los canales oficiales del Tiempo de la Creación en redes sociales, están disponibles en línea. Para acceder a todo el material, les invitamos a visitar tiempodelacreacion.org.

¡Estamos deseando rezar, celebrar y abogar juntos por la esperanza y la acción con la Creación en este Tiempo!

En Cristo,

Miembros del Comité Ecuménico del Tiempo de la Creación



INVITACIÓN DE LÍDERES RELIGIOSOS ECUMÉNICOS

Queridas hermanas y hermanos en Cristo,

El Tiempo de la Creación es la celebración cristiana anual para orar y responder juntos al clamor de la Creación: la familia ecuménica de todo el mundo se une para escuchar y cuidar nuestra casa común, el Oikos de Dios.

La «Celebración» de este Tiempo comienza el 1 de septiembre, día en que varias confesiones cristianas celebran el Día Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, y otras celebran la Fiesta de la Creación. Finaliza el 4 de octubre, festividad de San Francisco de Asís, venerado por numerosas confesiones cristianas.

Este año nos uniremos en torno al tema «Agua viva», con el símbolo «Inmersión en el Agua Viva», inspirado en Ezequiel 47: 9 y 12.

Líderes religiosos ecuménicos de todo el mundo han preparado una invitación especial para que tú y tu comunidad participen en esta campaña. [Aquí](#) puedes ver la invitación en vídeo.

Como claro testimonio de la importancia de este tiempo ecuménico de oración y acción en favor de la Creación, a continuación ofrecemos unas palabras de líderes religiosos de nuestra familia cristiana, que nos invitan a participar en este tiempo especial:



“La Temporada de la Creación [es] una iniciativa ecuménica que se celebra del 1 de septiembre al 4 de octubre (...). La justicia ambiental — proclamada implícitamente por los profetas— ya no puede considerarse un concepto abstracto ni una meta lejana. Es una necesidad urgente que implica mucho más que simplemente proteger el medio ambiente. Porque se trata de una cuestión de justicia: social, económica y humana. Para los creyentes, es también un deber que nace de la fe, ya que el universo refleja el rostro de Jesucristo, en quien todas las cosas fueron creadas y redimidas.”

Su Santidad el Papa León XIV,

Obispo de Roma, Iglesia Católica Romana.

Photo credits: Vatican Media



«No podemos ni debemos pretender hacer frente al cambio climático sin colaborar estrechamente unos con otros. Como hemos afirmado en repetidas ocasiones, “todos estamos en el mismo barco”. El cuidado de la Creación es un mandato y una responsabilidad colectivos». Su Santidad el Patriarca Ecuménico de Constantinopla, Bartolomé, Iglesia Ortodoxa.

Su Santidad el Patriarca Ecuménico de Constantinopla, Bartolomé,

Santa Iglesia Ortodoxa

Photo credits: Nicholas Papachristou



«En el Tiempo de la Creación, volvemos de nuevo a Cristo, por quien todas las cosas fueron creadas y en quien todas las cosas se mantienen unidas. En su encarnación, muerte y resurrección, se revela el amor de Dios no solo hacia la humanidad, sino hacia todo el orden creado. Cuidar de la Creación es, por lo tanto, una expresión esencial del discipulado cristiano y un rasgo integral de la misión de la Iglesia: esforzarse por salvaguardar la integridad de la Creación, y por sostener y renovar la vida de la Tierra. Al seguir a Cristo, estamos llamados a participar en su obra de reconciliación, buscando justicia, sanación y esperanza para la tierra y para todos los que la habitan».

La Muy Reverenda y Muy Honorable Dame Sarah Mullally,

Arzobispa de Canterbury.

Photo credits: Lambeth Palace Comms team



“Limpiemos todos los ríos y, finalmente, los mares. Hagamos campaña para recuperar cada arroyo y río en nuestras ciudades. Reintegremos los ríos al espacio urbano y plantemos árboles a sus orillas. Disfrutemos la paz, la sanación y la tranquilidad que traerán. Dios los creó a todos para que fueran aguas vivas.”

Rev. Dr. Reynaldo Ferreira Leão Neto (Léo),

Secretario General del Consejo Metodista Mundial.



«La visión de Ezequiel sobre el “agua viva” nos invita a contemplar la gracia vivificante de Dios y su presencia sacramental fluyendo hacia los lugares de desolación, renovando tanto la creación como la comunidad humana.

En un mundo que se enfrenta a una grave crisis ecológica, este río se convierte en un llamamiento al arrepentimiento por los sistemas que explotan la tierra, el agua y a los pueblos vulnerables.

La Creación no es una mercancía, sino una comunión de vida interdependiente confiada a nuestro cuidado.

El testimonio de las teólogas y las agentes de fe en primera línea de la crisis ecológica profundiza esta visión al señalar cómo la destrucción del medio ambiente está entrelazada con el daño que recae con mayor dureza sobre las mujeres y las niñas. Reconocemos las cargas injustas que muchas siguen soportando en su lucha diaria por el agua, la salud y la supervivencia. Al mismo tiempo, honramos la sabiduría, la capacidad de acción y la resiliencia de las mujeres en la protección del agua y la vida.

La Federación Luterana Mundial afirma que la justicia para la Creación no puede separarse de la justicia para las personas, especialmente aquellas más afectadas por el cambio climático.

El Tiempo de la Creación nos invita a dejar que el agua viva de Dios transforme nuestras comunidades en espacios de sanación, equidad y esperanza, tanto tangibles como eternos.

Rvda. Dra. Anne Burghardt,

secretaria general de la Federación Luterana Mundial.

Photo credits: Albin Hillert



«Debemos abandonar los combustibles fósiles y avanzar hacia las energías renovables de una manera justa y organizada. Nuestra fe nos llama a apoyar a las comunidades vulnerables, que son las más afectadas por la crisis climática».

Rudelmar Bueno de Faria, secretario

general de ACT Alliance.

Photo credits: ACT Alliance



«La visión de Ezequiel sobre el Agua Viva, elegida como tema del Tiempo de la Creación de este año, no es una visión de desesperanza, sino de esperanza para toda la Creación. Incluso el mar Muerto —símbolo de un ecosistema devastado como el que vemos hoy en día— es sanado por el Agua Viva. Esta esperanza profética resuena profundamente con un objetivo clave de la Década Ecuménica de Acción por la Justicia Climática, que en 2026 se centrará temáticamente en el clima y la biodiversidad: inspirar una metanoia ecológica y acciones arraigadas en la fe para la restauración ecológica como parte de nuestra peregrinación común por la justicia, la reconciliación y la unidad».

Reverendo Prof. Jerry Pillay,

secretario general del Consejo Mundial de Iglesias.

Photo credits: Albin Hillert



“«El himno del Viernes Santo proclama: «Hoy, Aquel que suspendió la Tierra sobre las aguas ha sido colgado en la cruz», aludiendo a la primacía del agua sobre todos los demás elementos de la naturaleza durante la creación.

Además, el Señor encarnado declaró: «En verdad, en verdad os digo que el que no nazca del agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios». Fue bautizado en el río Jordán, un acto que consideramos fundamental para la doctrina de la salvación.

La ciencia moderna no aborda adecuadamente el agua, su importancia y su papel fundamental en la vida. En consecuencia, vemos cómo la gente trata el agua con una negligencia alarmante y sin límites.

El agua, elemento esencial de la vida, debe preservarse, protegerse y utilizarse con prudencia, ya que el calentamiento global podría provocar su escasez.

Los temas relacionados con el agua deben integrarse en los planes de estudios escolares y en las campañas de sensibilización pública para formar ciudadanos preocupados por el futuro de la humanidad a través de su preocupación por el agua».

Prof. Michel Abs,

secretario general del Consejo de Iglesias de Oriente Medio

Photo credits: MECC



«El Tiempo de la Creación supone una invitación fundamental para que la Iglesia universal comprenda adecuadamente y responda con fidelidad al don de la Creación, que Dios ha formado con amor y minuciosidad, y del que dependen todas las criaturas, incluida la humanidad, para su vida. Como evangélicos, afirmamos que «la tierra es del Señor», confiada a nuestro cuidado, y que el discipulado fiel incluye recibir y disfrutar del fruto de la creación sin mermar su fecundidad, relacionándonos con ella con sabiduría, humildad y otras virtudes cristianas. El Tiempo de la Creación, por lo tanto, ofrece una oportunidad para participar personalmente en la plena realidad del Evangelio y convertirnos en agentes de la obra renovadora de Dios, abrazando tanto la salvación personal como la restauración de toda la creación bajo el señorío de Cristo».

Rvdo. Botrus Mansour,

secretario general de la Alianza Evangélica Mundial.

Photo credits: WEA



«En la visión profética de Ezequiel, donde el agua viva fluye desde el santuario para renovar la Tierra, encontramos la promesa perdurable de Dios de sanación, justicia y restauración de toda la Creación. Esta visión resuena con fuerza en nuestra realidad actual, marcada por la devastación ecológica, las economías extractivas y el sufrimiento cada vez más profundo de las comunidades vulnerables, especialmente en el Sur Global. Sin embargo, incluso en contextos donde parecen prevalecer los sistemas que traen muerte, el río de la vida de Dios sigue fluyendo, trayendo renovación a la Tierra, restaurando la dignidad de los pueblos y despertando la esperanza de un futuro transformado. Esta es una llamada misionera a todos para participar en la obra de Dios de nutrir comunidades donde florezca la vida, basadas en la justicia, la abundancia compartida y la integridad ecológica. En este Tiempo de la Creación, la Iglesia está llamada a unirse al movimiento vivificante de Dios para resistir todas las fuerzas que niegan la vida, proteger el don sagrado de la Creación y fomentar un futuro justo y sostenible en el que todos puedan vivir con dignidad y plenitud».

Rvdo. Dr. Jooseop Keum,

secretario general del Consejo de Misión Mundial (Iglesia Reformada).

Photo credits: Dileep Kumar Kandula

TEMA Y SÍMBOLO DEL TIEMPO DE LA CREACIÓN 2026



Agua Viva

Tiempo de la Creación 2026

INMERSIÓN EN EL AGUA VIVA

Ezequiel 47:9, 12

1. Texto, Tema y Símbolo

“Y sucederá que dondequiera que pase el río, todo ser viviente que en él se mueve, vivirá. Y habrá muchísimos peces, porque estas aguas van allá, y las otras son purificadas; así vivirá todo por donde pase el río. Junto al río, en su orilla, a uno y otro lado, crecerán toda clase de árboles que den fruto para comer. Sus hojas no se marchitarán, ni faltará su fruto. Cada mes darán fruto porque sus aguas fluyen del santuario; su fruto será para comer y sus hojas para sanar». (Ez 47: 9,12)

El **tema** de este año, «Agua Viva», explora Ezequiel 47:9 y 12 como una potente visión bíblica de esperanza y sanación ecológica. En un contexto de exilio y pérdida, la imagen del agua viva que brota del santuario de Dios revela una sanación divina que renueva la tierra, el agua, la biodiversidad y la responsabilidad humana hacia toda la creación.

El **símbolo** representa el agua que brota del Templo de Dios: al principio es un pequeño arroyo que se va haciendo cada vez más profundo y, al hacerlo, da vida a zonas muertas y devuelve la fertilidad a ecosistemas dañados o áridos. A través del agua viva llega la sanación; pero para recibir nueva vida, también nosotros debemos sumergirnos en el agua y formar parte del río de vida de Dios, participando así en la sanación de la creación.

2. Contexto histórico de Ezequiel 47:9, 12

El contexto de este texto es el de una catástrofe política, social, teológica y nacional. Jerusalén ha sido destruida por los ejércitos de Babilonia. El Templo de Salomón ha sido arrasado hasta los cimientos. Gran parte del pueblo de Israel ha sido llevado al exilio en Babilonia, lejos de su patria. A orillas de los ríos de Babilonia, lloran y se lamentan (cf. Sal 137).

El Libro de Ezequiel se desarrolla durante el exilio babilónico (Ezequiel 1:1), tras la caída de Jerusalén a principios del siglo VI a. C. Ezequiel, un sacerdote, se encuentra entre los exiliados y recibe de Dios el encargo de ejercer como profeta (Ezequiel 3; 33:1-9).

Su mensaje se centra inicialmente en el juicio de Dios contra la idolatría y la injusticia de Israel, interpretando la caída de Jerusalén y la destrucción del Templo como un juicio divino llevado a cabo a través de los ejércitos babilónicos (Ez 7-10; 21). Sin embargo, el mensaje de Ezequiel no termina en el juicio: Dios no ha abandonado a su pueblo. Ezequiel proclama que la soberanía de Dios no se limita al Templo, que Dios permanece presente con los exiliados y que se promete la restauración. Es significativo que el Templo ocupe el centro de la visión de renovación de Ezequiel (Ez 40-47). Aunque había sido profanado y destruido, ahora se transforma en un símbolo de bendición, sanación y presencia de Dios en toda la creación. El maravilloso río descrito en Ezequiel 47 encarna esta futura renovación: cuando el Señor vuelva a habitar entre su pueblo, la tierra misma será restaurada.

3. Resumen teológico: Ezequiel 47:1-12

Desde el capítulo 40 hasta el capítulo 46, Ezequiel ha estado describiendo la construcción de un nuevo templo en el desierto. Este nuevo templo es impresionante, pero está vacío y carece de vida. No es hasta el capítulo 47 cuando por fin aparece la vida.

En este pasaje, el profeta es llevado en una visión hasta la entrada de un templo futuro e idealizado. Desde debajo de su umbral brota agua que comienza como un hilo y se convierte en un río cada vez más profundo, demasiado profundo para cruzarlo. Este río atraviesa tierras que antes eran áridas, transformando los desiertos en fértiles deltas, devolviendo los peces y la vegetación, e incluso purificando las aguas saladas del mar Muerto. El verbo hebreo *šûb* («volver») puede imaginarse espacialmente como un punto de inflexión, comparable a un lugar a lo largo del río Jordán donde los peces podían dar media vuelta antes de ser arrastrados hacia las aguas sin vida del mar Muerto. Esta noción tiene también un profundo significado teológico de conversión. La imaginería es vibrante y dinámica, y sin embargo su importancia ecológica suele quedar eclipsada por lecturas puramente metafóricas.

En muchas tradiciones cristianas, Ezequiel 47 se ha interpretado principalmente como una promesa escatológica futura: una descripción de la era mesiánica en la que Dios habita plenamente con su pueblo y renueva todas las cosas. La visión del profeta, sin embargo, también habla de la sanación en el presente, además de anticipar una restauración cósmica más amplia. El río de la vida representa una renovación que va más allá de la salvación humana para incluir la sanación de la propia creación. Los árboles cuyas hojas son «para sanar» sugieren no solo sustento físico, sino también un florecimiento holístico, que abarca tanto a la humanidad como a la creación. Ezequiel 47:1-12 transmite así un mensaje medioambiental claro: uno de sanación global, renovación y transformación de la vida. Destaca la interdependencia entre la humanidad y el mundo natural, y ofrece una visión de esperanza expresada a través del cuidado activo de la Tierra, nuestra casa común.

3.1 Agua Viva: el Agua como Fuente de Vida

La visión de Ezequiel replantea el agua —el elemento más básico de la vida— como un agente divino de renovación, justicia y esperanza, una fuerza vivificante que brota del santuario de Dios. En la época de Ezequiel, el agua era un símbolo de la presencia y la bendición divinas. Las grandes civilizaciones dependían de ríos caudalosos como el Nilo, así como del Éufrates y el Tigris, que eran dos de los ríos que regaban el Jardín del Edén (cf. Gn 2, 10). ¡El agua de los océanos también rebosa de vida!

La visión comienza con un pequeño hilo de agua: gotas que brotan del lugar de oración y sacrificio. De un diminuto arroyo se convierte en un río imparabile: la primera maravilla. El río crece a medida que fluye desde el Templo, alimentado por la adoración y las oraciones del pueblo de Dios.

Pero la segunda maravilla es aún mayor. El río no solo sustenta la vida, sino que restaura ecosistemas enteros. El profeta vio *«en la orilla del río había muchísimos árboles a uno y otro lado... Estas aguas salen hacia la región oriental y descienden al Arabá; luego siguen hacia el mar y desembocan en el mar; entonces las aguas del mar quedan purificadas»*. (Ezequiel 47:7, 8) Al describir cómo el río desemboca en el «mar de aguas estancadas», el profeta se refiere al mar Muerto, uno de los lugares más desprovistos de vida de su región. Tan poderosa es el agua de este río que las aguas saladas se volverán dulces y rebosarán de vida.

3.2 Del Sacrificio en el Templo hacia el Agua de Vida de Dios

La visión de Ezequiel redefine de manera decisiva el significado del Templo. En la tradición cultural de Israel, el santuario era el lugar del sacrificio, donde se derramaba la sangre —portadora de vida— en aras de la reconciliación. La sangre simbolizaba tanto el juicio como la misericordia, recordando al pueblo que la vida era a la vez preciosa y frágil.

En Ezequiel 47, sin embargo, la imagen predominante ya no es la sangre que fluye hacia el altar, sino el agua que brota del umbral del templo. La santidad se expresa principalmente a través de la abundancia generadora. La presencia divina no consume la vida, sino que la libera.

Este cambio de la sangre al agua reviste importancia tanto teológica como ecológica. La sangre pertenece a la lógica de la supervivencia en medio de la ruptura; el agua pertenece a la lógica de la renovación y el florecimiento. Ezequiel no rechaza la teología del sacrificio, sino que la sitúa en un horizonte más amplio. La reconciliación con Dios no solo da lugar a un culto restaurado, sino también a una tierra renovada, a ecosistemas sanados y a una vida abundante. Las implicaciones éticas se derivan de forma natural: si la presencia de Dios se manifiesta como agua vivificante, el culto auténtico no puede limitarse únicamente a la observancia ritual. La fidelidad debe medirse por su impacto en todas las condiciones que sustentan la vida. El cuidado de la creación surge así como una consecuencia directa de una relación restaurada con Dios.

La esperanza de renovación y sanación nace en el lugar de la oración, la adoración y el sacrificio. Esa pequeña gota de esperanza surge en nuestras propias vidas, en nuestro arrepentimiento y nuestra transformación.

4. Una Lectura Ecológica de Ezequiel 47:9, 12

La afirmación de Ezequiel de que el agua dulce convertirá el agua salada en dulce (Ezequiel 47:8-9) resulta deliberadamente impactante: menciona algo *ecológicamente imposible* para proclamar algo *teológicamente decisivo*. El profeta no está describiendo un proceso natural, sino anunciando un cambio divino.

El mar Muerto simbolizaba la muerte: sin peces, sin plantas, sin desagüe —un lugar donde la vida entra y muere—. El agua salada representaba la esterilidad y el juicio. Al afirmar que el agua dulce *cura* el mar salado, Ezequiel se hace eco de las imágenes del Génesis, donde Dios crea orden y vida a partir de las aguas caóticas.

Se trata de una nueva creación. Ezequiel podría haber dicho que el río *pasa por alto* el mar Muerto. En cambio, *se adentra* en él. La cuestión es teológica: la vida divina fluye hacia los lugares más muertos y desesperados. El verbo hebreo utilizado (אָרַף *rapha'*) significa *sanar, restaurar, hacer completo*. La vida se renueva no a través de la gestión humana, sino a través de la acción divina que interactúa con el mundo creado. El agua salada se vuelve dulce no por la gestión humana, sino por la sanación divina. Dios no pasa de largo por el lugar de la muerte: Dios entra en él.

Los árboles que dan fruto cada mes representan una forma de vida que ha superado la escasez y las épocas de carencia. Al igual que la revitalización del mar Muerto, esta imagen es deliberadamente *inusual*: alude a una creación restaurada, no a una agricultura mejorada.

Los árboles frutales son, por naturaleza, estacionales y vulnerables a la sequía, las plagas, la guerra y la hambruna. Ezequiel afirma que, en el orden restaurado por Dios, la vida es increíblemente abundante. Los árboles dan fruto «porque el agua brota del santuario». Su productividad no depende de los patrones de lluvia ni de las condiciones del suelo, sino de la presencia divina continua.

Las imágenes evocan deliberadamente el Edén, pero van más allá. El Edén tenía árboles «*agradables a la vista y buenos para comer*» (Génesis 2:9), ¡mientras que estos árboles del futuro dan doce cosechas al año! No se trata de nostalgia, sino de una restauración amplificada: el Edén ha vuelto a abrir sus puertas.

Más tarde, el apóstol Juan se hace eco de Ezequiel al presentar el río y el Árbol de la Vida como la visión definitiva de la sanación cósmica, ecológica e incluso política (cf. Apocalipsis 22:2).

Nota: Este párrafo, basado en la visión de Ezequiel sobre un río, no pretende restar importancia a los océanos y los mares, que están compuestos de agua salada y, sin embargo, también han sido creados como aguas vivas. De hecho, los océanos albergan gran parte de la biodiversidad del planeta (cf. Génesis 1:21). Además, los océanos contribuyen a la regulación del clima.

5. El Agua entre Crisis y Esperanza

5.1 La Actual Crisis del Agua

La visión de Ezequiel contrasta radicalmente con la realidad de la crisis del agua a la que nos enfrentamos. Según [UN News](#), de las Naciones Unidas, 1.700 millones de personas carecen de servicios básicos de higiene en sus hogares, y 2.100 millones de personas siguen sin tener acceso a agua potable, ¡lo que supone una de cada cuatro personas en el mundo!

A medida que se agrava el cambio climático y aumenta la extracción de aguas subterráneas, varios países están llegando al denominado «punto de quiebra hídrica» ([UNU](#)), es decir, una situación caracterizada por pérdidas irreversibles del capital hídrico natural.

Aunque el acceso al agua potable es un derecho humano para todos, la crisis hídrica, con sus múltiples facetas, afecta de manera desproporcionada a las comunidades vulnerables, a las generaciones futuras y a la vida no humana, que carece de voz en los sistemas políticos o económicos. Entre los numerosos retos que se plantean, cabe destacar los siguientes:

- El agua se vuelve inasequible para los más desfavorecidos.
- Repercusiones en la salud de las enfermedades transmitidas por el agua.
- Repercusiones del vertido industrial de productos químicos y otros contaminantes a los ríos.
- Aumento del consumo de agua impulsado por los centros de datos y la producción de energía que requieren nuestras actividades digitales, incluido el uso de la inteligencia artificial.
- Mala gobernanza y corrupción por parte de empresas y gobiernos.
- Repercusiones en la seguridad alimentaria de las sequías, las inundaciones, las tormentas y la desertificación.
- Salinización del suelo debido al aumento del nivel del mar o a la sobreexplotación de los acuíferos.
- Violencia derivada de la competencia por los escasos recursos hídricos.

Todos estos problemas están provocando la migración y empujando a la gente al exilio, con la consiguiente pérdida de sus hogares y su cultura.

El impacto sobre los ecosistemas y la biodiversidad es devastador: según el Fondo Mundial para la Naturaleza, nos enfrentamos a una disminución catastrófica de la fauna acuática, con una caída alarmante del 85 % en las poblaciones de agua dulce y del 56 % en las poblaciones marinas en los últimos 50 años ([WWF](#)).

Desde una perspectiva teológica, esta crisis refleja relaciones rotas: entre la humanidad y Dios, dentro de la propia familia humana y entre los seres humanos y el resto de los seres vivos. Además, es de suma importancia destacar que la contaminación del agua tiene implicaciones relacionadas con la justicia social y la equidad.

5.2 Esperanza a partir de la fe y la acción

La visión de Ezequiel es, en última instancia, una visión de esperanza. Como colaboradores del Creador, la relación de los cristianos con la creación no humana debe basarse en la visión bíblica de la creación como una comunidad de vida interconectada (cf. Gn 9, 8-17; Os 2, 18; Sal 24, 1). Esta relación es una de colaboración sagrada y custodia mutua, más que de dominación. El papa Francisco la describe como «una relación de responsabilidad mutua entre los seres humanos y la naturaleza», rechazando el antropocentrismo excesivo o tiránico. (Laudato si' 67, 68, 116).

Los cristianos están llamados a hacer frente a las injusticias mencionadas y a rechazar una visión del mundo que considera el agua como un recurso desechable. Por ejemplo, en los últimos veinte años, la Red Ecuaménica del Agua (REDA) del Consejo Mundial de Iglesias ha promovido la conservación, la gestión responsable y la distribución equitativa del agua para todos, partiendo de la idea de que el agua es un don de Dios y que el acceso al agua potable es un derecho humano fundamental.

En todos los continentes, inspirados por nuestra fe, los cristianos están pasando a la acción: se están recuperando ríos, se protegen las fuentes de agua de la contaminación y de las industrias extractivas, y las tierras áridas vuelven a reverdecer. Se están excavando pozos y se suministra agua a parroquias, pueblos y centros de salud.

6. Inmersión en el Agua Viva: Arrepentimiento y sanación

Las Escrituras asocian repetidamente el agua con la curación y la renovación divinas: Naamán sumergiéndose en el río Jordán (cf. 2 Reyes 5) y la curación del inválido que esperaba junto al estanque (cf. Juan 5). El propio Ezequiel se sumerge cada vez más profundamente en el río, lo que evoca la imaginaria bautismal y simboliza la transformación.

Sumergirnos en el río nos recuerda el bautismo. En la Iglesia primitiva, solían utilizarse grandes pilas bautismales para la inmersión, a las que se accedía por unos escalones, lo que reflejaba el carácter progresivo de la visión de Ezequiel (Ez 47, 3-6).

Anteriormente, en el libro de Ezequiel, Dios promete purificación, un corazón nuevo y un espíritu nuevo precisamente a través del agua (Ez 36, 25-27). Esto nos recuerda el agua y la sangre que brotaron del costado de Jesús para sanarnos (Jn 19, 34). Como creyentes, se nos promete que, si recibimos y aceptamos el agua del Templo —es decir, la sanación de Dios—, entonces «ríos de agua viva» fluirán también de nuestros corazones (o de nuestras entrañas, como dicen los griegos) (Juan 7:38). A medida que somos sanados y renovados, el agua viva fluirá también de nosotros para la sanación de los demás y de la creación.

Season of Creation 2026 Symbol



Nuestro símbolo para 2026 —Inmersión en el Agua Viva— es un símbolo de renovación y renacimiento: el agua que brota del Templo como señal del cuidado y la sanación que Dios nos brinda. Estamos llamados a adentrarnos en el agua, hasta llegar a una profundidad tal que debemos depender de la gracia de Dios para sostenernos. Quienes reciben esta agua están invitados a convertirse en fuentes de vida para los demás, permitiendo que el amor de Dios fluya a través de ellos hacia el mundo. Y así, el agua de Dios se convertirá en nosotros en «una fuente de agua que brota para vida eterna», como prometió Jesús (Juan 4:14).

El Símbolo invita a los cristianos a una inmersión espiritual: orar juntos mientras contemplan el agua de los ríos, manantiales, fuentes, pilas bautismales, lagos y el mar, inspirados por el Espíritu de Dios, y trabajar juntos por la renovación de la Creación.

Este símbolo nos invita también a sumergirnos en los «gemidos» de la creación (Romanos 8:22-23), dejando que el sufrimiento de nuestros hermanos y hermanas nos toque el corazón. De hecho, el Tiempo de la Creación es también un momento propicio para la cercanía fraterna y la solidaridad con los más vulnerables y los pobres, sobre todo con aquellos que sufren las consecuencias de la degradación medioambiental. Podemos aprender de sus historias, de su resiliencia, de su compromiso, y juntos mantener viva la esperanza.

Se puede acceder al símbolo [aquí](#).

7. Llamada a la Acción

Llamada a la Acción

Nuestro Padre nos llama a aceptar su amor (1 Juan 4:19). Acoger ese amor como hijas e hijos, a través de una conversión continua de la mente y el corazón, es nuestra vocación para toda la vida. Si decidimos sumergirnos en la verdadera agua viva, podremos contribuir a un mundo más justo y vivificante para toda la familia humana, así como para la creación no humana.

Seguridad alimentaria: La profecía de Ezequiel habla de árboles que «siempre tendrán fruto» (Ezequiel 47:12). Estamos llamados a configurar e influir en nuestras políticas y prácticas para que todas las personas tengan acceso a alimentos nutritivos y seguros, de modo que los frutos de la biodiversidad se compartan de manera equitativa. Las iglesias también pueden promover proyectos de ecologización que reflejen los valores cristianos en sus propios terrenos y/o dotar a sus miembros de las habilidades necesarias para cultivar parte de sus propios alimentos.

Contaminación del agua: Estamos llamados tanto a evitar como a denunciar la contaminación nociva, al tiempo que instamos a los gobiernos, las autoridades locales, la industria y el sector agrícola a actuar de forma responsable y a proteger las fuentes de agua.

Agua y saneamiento: Muchos de nuestros hermanos y hermanas siguen sin tener acceso regular a agua potable y a servicios de saneamiento. Por eso, debemos actuar para que los hogares, las escuelas, los centros de salud y los lugares de culto —incluidas las iglesias y las parroquias— tengan acceso a agua limpia y a servicios de saneamiento adecuados.

Educación ambiental: Los padres, los catequistas, el clero y las comunidades de fe están llamados a fomentar un cuidado integral de la creación —tanto humana como no humana— basándose no solo en los conocimientos técnicos, sino también en las relaciones, la ética y la formación espiritual.

Inspiración espiritual en la Creación: A través de la contemplación del mundo natural creado por Dios (Job 7–12), se nos invita a pasar de la dominación a la humildad, de la explotación al cuidado, y del beneficio a corto plazo al florecimiento a largo plazo. Esta transformación es tanto espiritual como práctica, y exige replantearnos los valores, los sistemas económicos y las prioridades educativas.

Cultivo de árboles: Hoy en día, muchas iglesias vinculan la plantación de árboles a momentos clave de la fe, como el bautismo, la confirmación y los funerales. Hagamos que el cultivo de árboles se convierta en una parte integral de nuestra vida espiritual. Los árboles absorben la contaminación por carbono, previenen la erosión, reducen las inundaciones, proporcionan alimentos y medicinas, y refrescan los entornos urbanos; sin duda, aportan sanación a las naciones.

Custodiar nuestros océanos — nuestro «Pulmón Azul»—, que se enfrentan a amenazas cada vez mayores como el vertido de residuos, la sobrepesca, la contaminación y la minería en aguas profundas. La vida y la biodiversidad que se esconden bajo las olas no deben ser tratadas como algo que, al estar fuera de nuestra vista, queda fuera de nuestra mente. Que los educadores ayuden a nuestras comunidades a ver y valorar estos mundos marinos. Que los líderes gubernamentales actúen con valentía para proteger los biomas marinos y los medios de vida. Y que optemos por una custodia que mantenga el pulmón azul respirando para las generaciones venideras.

y Anglican Communion Forest, así como programas nacionales como Green Church - Eglise Verte o Eco Church - A Rocha International

Restauración y protección de los ecosistemas y la biodiversidad: Estamos llamados a recuperar la tierra en nuestras iglesias, hogares y comunidades. Hay muchas iniciativas en las que podemos participar: tanto el [Consejo Mundial de Iglesias](#) como el [Consejo Mundial de Iglesias Reformadas](#) han proclamado una «Década de la justicia climática»; existen plataformas en línea como la [Plataforma de Acción Laudato si'](#), y [El Bosque de la Comunión](#) (Communion Forest), así como programas nacionales como Green Church - [Eglise Verte](#) o [Eco Iglesias - A Rocha International](#)

Superemos nuestro miedo y sumerjámonos en las aguas del amor de Dios, para formar parte del Río de la Transformación para el mundo, para ser testigos de la sanación y la renovación reales de la creación y de la bendición de la Tierra.

ORACIÓN DEL TIEMPO DE LA CREACIÓN 2026

Living Water

Agua Viva

Dios santo, cuyo Espíritu se cernía sobre las aguas en el principio, nos reunimos como parte de tu comunidad de toda la creación, sedientos de tu gracia. Te damos gracias por el don del agua, las venas de nuestra casa común, que sustenta al cedro y a la ballena, al pastizal y a la ciudad. Estamos agradecidos por las aguas locales que nutren nuestras tierras y a nuestras criaturas hermanas. Damos gracias porque, en tu jardín bien regado, cada gota es un testimonio sagrado de tu amor.

Sin embargo, confesamos que hemos tratado este don como si fuera una mera mercancía. Hemos asfixiado los mares con nuestros residuos y hemos visto cómo subían las mareas cálidas a modo de juicio. Lamentamos la tierra agrietada de quienes sufren la sequía y las lágrimas saladas de los refugiados climáticos. Derrite nuestros corazones helados, oh Dios, y deja que fluyan las aguas del arrepentimiento.

Señor de toda la Vida, prometiste que dondequiera que fluyera el río, todo cobraría vida. Despierta en nosotros el llamado a cuidar las aguas: a proteger las cuencas hidrográficas, a defender los derechos del agua y a honrar la dignidad de los sedientos. Que tu Palabra sea un manantial dentro de nosotros, que brote para la sanación de las naciones.

Que Dios nuestro Padre, que hizo brotar agua de la roca, nos sostenga en el desierto. Que Cristo nuestro Señor, que es el Agua Viva, nos renueve para la labor de la restauración. Y que el Espíritu Santo nos lleve en las corrientes de la gracia hasta que la justicia fluya como las aguas y la rectitud como un arroyo que nunca se seca. Amén.



SERVICIO DE ORACIÓN ECUMÉNICA

Introducción

Te animamos a que utilices este servicio de oración para marcar el inicio del Tiempo de la Creación. Este tiempo comienza el 1 de septiembre, fecha que algunas confesiones cristianas celebran como el Día Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación y otras como la Fiesta de la Creación. Finaliza el 4 de octubre, festividad de San Francisco de Asís. También puedes utilizarlo en los eventos y servicios que organices durante este tiempo.

Al planificar este servicio, tal vez desees invitar a los participantes a que traigan de casa una botella pequeña de agua (¡evitando el plástico!). Durante el «Agradecimiento por el Agua», se puede verter una pequeña porción del agua de cada persona en la pila bautismal o en un cuenco grande preparado para la «Bendición de las Aguas».

A continuación, se bendice el agua recogida en el cuenco. En algunas tradiciones, puede utilizarse para rociar a la congregación, recordando nuestro bautismo y nuestra vocación compartida de cuidar el don del agua. Tras el servicio, los participantes pueden llevarse a casa el agua restante en botellas (preferiblemente de vidrio o de materiales renovables) como señal de renovación y recordatorio de su compromiso de proteger y valorar el agua como un don sagrado de Dios. (Véase la propuesta de «Bendición de envío con el Agua Viva» en la Guía de celebración, sección [Ideas para celebrar el Tiempo de la Creación y Formas de Vivenciar el Símbolo](#))

También puedes plantearte un momento creativo de lamento en el que se utilicen imágenes visuales o ejemplos de las lágrimas de la creación.

Las partes del servicio que lee una persona (o Guía) aparecen en letra normal, mientras que las respuestas de la congregación están en negrita.

Los pasajes bíblicos se han extraído de la Nueva Biblia de las Américas (NBLA).

Bienvenida y discurso de apertura

Hoy celebramos nuestro servicio de oración en el marco del Tiempo de la Creación, un tiempo ecuménico de oración y acción por nuestra casa común que tiene lugar cada año del 1 de septiembre al 4 de octubre. El tema del Tiempo de la Creación de este año es «Agua Viva», tomado de Ezequiel 47:9 y 12.

Llamada al culto

Guía: En el principio, el Espíritu de Dios se cernía sobre las aguas. Y Dios vio que eran buenas.

Todos: Ven, Espíritu Santo, y purifica las aguas.

Guía: El profeta vio un río que brotaba del Templo, y por dondequiera que fluía el río, todo cobraba vida.

Todos: Ven, Espíritu Santo, y renueva la faz de la Tierra.

Guía: Jesús exclamó: «Que todo el que tenga sed venga a mí... Del corazón del creyente manarán ríos de agua viva».

Todos: Ven, Espíritu Santo, y sana a tu pueblo.

Agradecimiento por las fuentes de Agua

Dios todopoderoso y eterno, te damos gracias por tu amor presente en toda la creación, y especialmente por el don del agua, que sustenta y purifica toda la vida. Cristo es el agua viva, que purifica, refresca y renueva todas las cosas. Por eso, ahora te damos gracias por las aguas que aportan belleza a todo lo que disfrutamos:

los parajes salvajes, el bosque, las montañas, la costa y el mar.

Te damos gracias y alabanza por todas las buenas tierras, por los árboles y los pastos, por nuestras abundantes cosechas y por el agua viva que las sacia.

(Adaptado del Libro de Oración de la Iglesia Anglicana de Aotearoa (NZ))

Te alabamos por darnos la vida a través del agua, y por todas las aguas que hay en todas partes. Te alabamos especialmente por las aguas que nos sustentan en esta parte de nuestra casa común.

En este momento se pueden nombrar las masas de agua locales, ya que personas de diferentes iglesias o zonas traen una botella de agua (evitando el plástico) de su entorno (río, mar, lago) y [la vierten en la pila bautismal o en el cuenco.](#)

Te damos gracias, oh Dios, porque al principio nos creaste a tu imagen y nos colocaste en un jardín bien regado. En el desierto, prometiste manantiales de agua para los sedientos, y diste a tu pueblo agua de la roca. Cuando no sabíamos el camino, enviaste al Buen Pastor para guiarnos a aguas tranquilas. En la cruz, nos lavaste con la sangre del costado herido de Jesús, y en este día, nos inundas de nuevo con el agua de la vida.

Nos inundas con tu perdón, tu gracia y tu amor. Sacias a todos los que tienen sed y nos das la vida que solo tú puedes dar.

(Adaptado de «All Creation Sings» (Toda la Creación Canta), Iglesia Evangélica Luterana en América)

Pero lamentamos haber descuidado este don y haber dado por sentadas las aguas.

Lamento

El lamento es una expresión apasionada de tristeza o dolor; una canción, un himno o un poema fúnebre para expresar en voz alta la tristeza, el duelo o el arrepentimiento; para lamentarse profundamente. A menudo, los pecados se confiesan en plural, como señal de que, aunque personalmente no hayamos cometido cada uno de ellos, nuestras almas están unidas entre sí. La respuesta en este servicio es «ashamnu», que en hebreo significa «*todos hemos sido culpables*».

Guía:

Contemplamos tus aguas, oh Dios, y nos entristecemos:

Los ríos fluyen contaminados.
 Los océanos se ahogan entre el plástico.
 La vida marina desaparece de los mares que se calientan.
 Los arrecifes de coral se desvanecen y las pesquerías se colapsan.

Todos: Ashamnu (todos somos culpables)

Guía:

El nivel del mar sube y se traga las costas.
 Las tormentas se hacen más fuertes.
 Las inundaciones destruyen hogares.
 La sequía agrieta la Tierra y los niños pasan sed.

Todos: Ashamnu (todos somos culpables)

Incluye otros lamentos que hagan referencia a los efectos sobre el agua en tu propio contexto.

Guía:

*Confesamos que no hemos cuidado de tus aguas.
 Hemos consumido agua sin moderación.
 Hemos contaminado lo que tú llamaste bueno.
 Hemos olvidado que el río de la vida brota de tu trono.*

Todos: ¡Perdónanos, oh Dios!

Durante un himno de lamento puede darse un momento creativo (sugerencias: mostrar fotografías o dibujos de niños que representen aguas contaminadas, o una danza litúrgica, una protesta silenciosa, etc.). Un cuenco que simbolice las lágrimas saladas de la creación y de la humanidad herida.

Absolución

La misericordia de Dios fluye como agua viva. El amor de Dios, encarnado en Jesús, quien calmó las aguas turbulentas, nos perdona y apacigua nuestros corazones para que la justicia llegue a todos los lugares áridos de nuestras vidas. En el nombre de Cristo, que esta gracia nos libere para seguir y proclamar la buena nueva de la sanación de toda la creación.

Todos: Amén.

Salmo responsorial 65: 5-13

5 Dios, nuestro Salvador, tú nos respondes con obras maravillosas y justas, esperanza de todos los confines de la Tierra y de los mares más lejanos,

6 que con tu poder formaste las montañas,
habiéndote revestido de fuerza,

7 quien calmó el rugido de los mares,
el rugido de sus olas,
y la agitación de las naciones.

8 Toda la Tierra se llena de asombro ante tus maravillas;
donde amanece la mañana, donde se desvanece la tarde,
tú inspiras cantos de alegría.

9 Cuidas la tierra y la riegas;
la enriqueces abundantemente.

Los arroyos de Dios están llenos de agua
para dar pan al pueblo,
pues así lo has dispuesto.

10 Riegas sus surcos y alisas sus caballones;
la ablandas con tus lluvias y bendices sus cosechas.

11 Coronas el año con tu generosidad,
y tus carros rebosan de abundancia.

12 Los prados del desierto rebosan;
las colinas se visten de alegría.

13 Los prados están llenos de rebaños
y los valles se cubren de cereales;
gritan de alegría y cantan.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre. Amén.

Lecturas de la Escritura

Primera lectura: Ezequiel 47:9-12

(Texto del tema del Tiempo de la Creación)

dondequiera que pase el río, todo ser viviente que en él se mueve, vivirá. Y habrá muchísimos peces, porque estas aguas van allá, y las otras son purificadas; así vivirá todo por donde pase el río [...] Junto al río, en su orilla, a uno y otro lado, crecerán toda clase de árboles que den fruto para comer. Sus hojas no se marchitarán, ni faltará su fruto. Cada mes darán fruto porque sus aguas fluyen del santuario; su fruto será para comer y sus hojas para sanar.

Guía: Que la Palabra, como agua viva,

Todos: dé vida a todas las cosas.

Segunda Lectura: Apocalipsis 22:1-7
 (U otra de tu elección)

Después el ángel me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle de la ciudad. Y a cada lado del río estaba el árbol de la vida, que produce doce clases de fruto, dando su fruto cada mes; y las hojas del árbol eran para sanidad de las naciones. Ya no habrá nada maldito allí. Ya no habrá más maldición. El trono de Dios y del Cordero estará allí, y Sus siervos le servirán. Ellos verán Su rostro y Su nombre estará en sus frentes. Y ya no habrá más noche, y no tendrán necesidad de luz de lámpara ni de luz del sol, porque el Señor Dios los iluminará, y reinarán por los siglos de los siglos. Y me dijo: «Estas palabras son fieles y verdaderas». El Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, envió a Su ángel para mostrar a Sus siervos las cosas que han de suceder enseguida». «Por tanto, Yo vengo pronto. Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro».

Guía: Que la Palabra, como agua viva,

Todos: dé vida a todas las cosas.

Una canción o himno sobre la creación, o un aleluya, antes de la lectura del Evangelio.

Tercera Lectura – Juan 7:37-39
 (U otra de tu elección)

En el último día, el gran día de la fiesta, Jesús puesto en pie, exclamó en alta voz: «Si alguien tiene sed, que venga a Mí y beba. El que cree en Mí, como ha dicho la Escritura: “De lo más profundo de su ser brotarán ríos de aguaviva”». Esto lo dijo refiriéndose al Espíritu que iban a recibir quienes creyeran en él, pues aún no había llegado el Espíritu, porque Jesús aún no había sido glorificado.

Guía: Que la Palabra, como agua viva,

Todos: dé vida a todas las cosas.

Predicación o Reflexión Participativa

(Centrándonos en el pasaje de Ezequiel, el tema y el símbolo del Tiempo de la Creación)

Tras la reflexión, se puede incluir un himno dedicado a la creación.

Profesión de Fe

(También se puede utilizar el Credo de Nicea)

**Creemos en Dios, que crea todas las cosas,
 que lo abarca todo, que lo celebra todo,
 que está presente en cada parte del tejido de la creación.
 Creemos en Dios como fuente de toda vida,
 que bautiza este planeta con agua viva.**

**Creemos en Jesucristo, presente en el que sufre,
 en el pobre, en el desnutrido,
 en el refugiado climático, que ama y cuida este mundo
 y sufre con él.
 Y creemos en Jesucristo, la semilla de la vida,
 que vino a reconciliar y renovar este mundo
 y todo lo que hay en él.**

**Creemos en el Espíritu Santo, el aliento de Dios,
 que actúa junto a Dios
 y que actúa entre nosotros y con nosotros hoy y cada día.**

**Creemos en la vida eterna en Dios.
 Y creemos en la esperanza de que algún día Dios pondrá fin a
 la muerte y a todas las fuerzas destructivas.**

(Colegio Teológico Luterano del Sur de la India, adaptado)

Oración de Ofrenda

Quizás te interese recoger una ofrenda en forma de dinero, carteles o intenciones para un proyecto o ministerio concreto que contribuya a la restauración ecológica, o para algún aspecto de la justicia climática que resulte significativo en tu contexto.

Durante la colecta se puede incluir un himno o una canción sobre el tema de la Creación.

Dios, cuyo Espíritu se movía sobre las aguas: te damos gracias por el don del agua —las aguas de la Tierra y las que están bajo ella, las aguas que nos rodean y las que hay en nuestro interior—. Haz que seamos conscientes de la necesidad de cuidar todas las aguas del planeta, para que puedan sustentar abundantemente la vida, tanto para nosotros como para quienes vendrán después de nosotros. Acepta los primeros frutos que te ofrecemos aquí. Bendice y multiplica estos dones para nuestro sustento y el cuidado de tu creación; por amor a tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo.

(All Creation Sings (Toda la Creación Canta), Augsburg Fortress, 2026)

Oraciones de Intercesión

Lector/a: Dios de las aguas vivas, hoy rezamos por un mundo herido en el que las aguas son explotadas, contaminadas y retenidas.

(Pausa)

Lector/a: Dios de las aguas vivas, hoy rezamos por un mundo herido en el que las aguas son explotadas, contaminadas y retenidas.

(Pausa)

Lector/a: Oramos por aquellos lugares donde los plásticos, las toxinas y los vertidos de petróleo ennegrecen los arroyos y los humedales, por aquellas comunidades cuyas aguas de pesca están contaminadas y cuyos niños beben de arroyos contaminados.

(Pausa para recoger peticiones, en las que se mencionen arroyos, humedales o lugares contaminados de la zona)

Cura lo que ha sido envenenado. Haz justicia allí donde el lucro ha silenciado la verdad.

Todos: Donde fluye el agua, Señor, que todo cobre vida: fruto para comer y hojas para sanar.

Lector/a: Rezamos por todos los ríos represados sin el consentimiento de los más vulnerables; por los agricultores cuyas tierras se secan por la falta de las inundaciones estacionales; por los pueblos indígenas cuyas aguas sagradas se desvían hacia ciudades y centros de datos lejanos; por el sufrimiento de las comunidades a las que la codicia corporativa les ha arrebatado sus medios de vida y cuya salud se sacrifica en aras del consumo mundial.

(Pausa para escuchar las peticiones en las que se mencionan los ríos locales, las tierras de cultivo y las comunidades afectadas)

Libera lo que ha sido injustamente controlado. Deja que los ríos vuelvan a fluir con dignidad y vida.

Todos: Donde fluye el agua, Señor, que todo cobre vida: fruto para comer y hojas para sanar.

Lector/a: Rezamos por los océanos sobrecargados de residuos plásticos y químicos; por los arrecifes de coral blanqueados por el calentamiento de los mares; por las grandes ballenas que navegan a través de laberintos de nylon y redes fantasma; por la vida microscópica, el plancton y el krill, que ahora se mezclan con el polvo invisible de los residuos sintéticos; por los ríos que transportan nuestras escorrentías: los fertilizantes, los colorantes y los metales pesados.

(Pausa para que se nombren los océanos más cercanos y los de todo el mundo)

Convierte nuestra culpa en gracia y nuestra apatía en acción. Haz de nosotros un pueblo que viva con justicia y lleve la sanación a todas las costas y arroyos.

Todos: Donde fluye el agua, Señor, que todo cobre vida: fruto para comer y hojas para sanar.

Lector/a: Rezamos por las comunidades en las que el aumento del nivel del mar se lleva por delante pueblos y tierras ancestrales, donde el agua salada invade los pozos de agua dulce, donde las tumbas son arrastradas junto con los recuerdos y el sentido de pertenencia; por aquellos que menos han contribuido al cambio climático, pero que son los primeros y los que más sufren.

(Pausa para las peticiones)

Manténlos en la dignidad y fortalece la determinación mundial en favor de la justicia.

Todos: Donde fluye el agua, Señor, que todo cobre vida: fruto para comer y hojas para sanar.

Lector/a: Rezamos por los asentamientos informales y las aldeas rurales donde los grifos se quedan sin agua o el agua no es apta para el consumo; por los niños que recorren kilómetros para ir a buscar agua o por las mujeres afectadas por la escasez; por aquellos cuya enfermedad se debe a un suministro contaminado.

(Pausa para las peticiones)

Oramos por aquellas personas cuyas vidas están estrechamente ligadas al agua —los pueblos costeros, los pescadores, los biólogos marinos, los ingenieros hidráulicos— que pueden enseñarnos formas sensatas de convivir con el agua. Oramos para que las personas se sientan impulsadas a actuar y utilicen el poder que les es propio o que se les ha confiado para generar un cambio. Anima a los gobiernos, las empresas y las comunidades a proteger y compartir el agua de forma justa.

Todos: Donde fluye el agua, Señor, que todo cobre vida: fruto para comer y hojas para sanar.

(Iglesia Metodista de África Meridional)

Guía: Convierte nuestros corazones, oh Dios.

Allí donde hemos tratado el agua como una mercancía, enséñanos a recibirla como un don sagrado.

Allí donde hemos consumido sin pensar, enséñanos la sencillez.

Allí donde hemos utilizado el agua sin respeto, enséñanos a protegerla como un don confiado a cada generación y a honrarla como fuente de vida para todos.

Allí donde hemos guardado silencio y tolerado la injusticia, haznos valientes protectores de los ríos, defensores de los mares y compañeros de quienes sufren la injusticia del agua, hasta que la justicia y la misericordia fluyan como el río de la vida.

Todos: Donde fluye el agua, Señor, que todo cobre vida: fruto para comer y hojas para sanar.

Oración alternativa o adicional

Tú, que acunas toda la creación en tu seno y nos lanzas hacia la Tierra al nacer.

Espíritu de las Mareas, recuérdanos el vaivén de tus ritmos para que pueda descubrirlos en lo más profundo de mi propio ser.

Espíritu de la Naturaleza, trae humedad y vigor a mi vida para que pueda saborear la experiencia de tu energía fluyendo a través de mí hacia el mundo.

Que las bendiciones del agua estén conmigo.
 Que [nos] lleve la corriente del gran río de la vida.
 Que [descubramos] un manantial oculto en nuestro interior, brotando con fuerza.
 Que [nos] lleve a las orillas de lo sagrado y renovado.

*(Reflexiones de Cuaresma de Trinity
 Wall Street basadas en Santa Hildegarda de Bingen)*

Todos: Amén.

El Padrenuestro

Guía: *Oremos juntos tal y como Cristo nos enseñó, cada uno en el idioma de su corazón...*

Bendición de las Aguas

Los responsables del culto y, si procede, la congregación, se dirigen a la pila bautismal en la que se han vertido las aguas. Los textos de bendición pueden ser recitados por los responsables presentes, según la costumbre local.

Santísima Trinidad, trascendente en esencia, bondad y divinidad, el Todopoderoso que vela por todo; Creador de todos los seres, la Luz que ilumina a todo ser que viene al mundo.

Te glorificamos, Señor y Amante de la creación. Te glorificamos, Creador y Artífice de todo. Te glorificamos, Hijo unigénito de Dios.

El día de tu bautismo en el Jordán, la gracia del Espíritu Santo descendió sobre las aguas en forma de paloma.

El sol brilla, y el mundo se ilumina con la luz del Señor.
 La luna brilla y el mundo se baña en sus rayos.

Las estrellas resplandecientes adornan el universo con su resplandor.
 Las nubes del cielo nutren la Tierra con lluvias de justicia.
 Las aguas del Jordán se convierten en aguas sanadoras por la presencia del Señor.

Toda la creación es regada por corrientes místicas.
 Por la luz de la Sabiduría de Dios, hemos sido iluminados.
 Toda la creación es iluminada desde lo alto.
 La tierra y el mar comparten la alegría del mundo, y el mundo se llena de regocijo.

Tú eres grande, Señor, y maravillosas son Tus obras.

Todos: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Por tu voluntad creaste todas las cosas de la nada. Con tu amor y tu bondad sostienes la creación. Formaste la creación a partir de cuatro elementos y marcaste el año con cuatro estaciones. El sol y la luna te alaban. Las estrellas interceden ante ti. Las corrientes oceánicas fluyen ante ti. Los manantiales te sirven. Extendiste los cielos como un telón. Estableciste la Tierra sobre las aguas. Con arena cercaste el mar.

Toda la creación te alaba, a Ti, que te revelaste en solidaridad con la materia de la creación. Porque Tú, Dios, apareciste en la Tierra y moraste entre nosotros.

(Haz la señal de la cruz sobre el agua tres veces)

Por eso, Creador que amas a toda la creación, quédate con nosotros también ahora, por medio de tu Espíritu Santo, y santifica esta agua.

Todos: Amén

Concédele la gracia de la redención, la bendición del Jordán. Haz de ella una fuente de vida. Que sea para todos los que la reciban una curación para el alma y el cuerpo, y una gracia para proteger las aguas, para que sea Agua Viva para la sanación de toda la creación.

Todos: Amén.

Te alabamos, Dios santo, Padre, Hijo y Espíritu Santo; ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

(Adaptado de «El servicio para la gran santificación del agua en la Teofanía del Señor», de Sofronio, patriarca de Jerusalén (Liturgia ortodoxa))

Cantamos una canción o un himno sobre el agua.

Con una rama de una planta autóctona o un aspersorio, se puede rociar a la congregación con agua de la pila bautismal, recordando nuestra vocación bautismal de convertirnos en guardianes del agua.

Bendición Final y Envío

Que el Dios que hizo brotar agua de una roca, saciando la sed de quienes vagaban con miedo, nos libre de la sequía de una vida sin sentido.

Que el Dios que brota de los manantiales de la salvación, y que es Agua Viva para el extranjero, el forastero y el desconocido, nos mantenga en paz.

Que el Dios que fluye como un río, cambiando el curso del mundo con corrientes de justicia que guían la nave de la Iglesia en este mundo, nos dé fuerzas para trabajar por la transformación.

Y que la bendición de nuestro Dios misericordioso, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, nos guarde y nos preserve en la vida eterna.

Todos: Amén

(Iglesia Episcopal Anglicana de Brasil)

Id en paz, como pueblo de Dios que se ha unido a Cristo a través de las aguas del bautismo. En el poder del Espíritu Santo. ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Todos: ¡Gracias a Dios! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

(Los congregantes pueden llevarse el agua bendita a casa para bendecir sus hogares, jardines, etc. Quizás quieras proporcionar recipientes adicionales para los asistentes).

IDEAS PARA CELEBRAR EL TIEMPO DE LA CREACIÓN Y FORMAS DE VIVENCIAR EL SÍMBOLO

El Tiempo de la Creación es un momento para renovar nuestra relación con Dios y con toda la Creación a través de la celebración, la conversión y el compromiso. Este tiempo ecuménico anual invita a los cristianos a orar y actuar juntos por nuestra casa común.

Planificar con antelación ayuda a preparar las iniciativas para el periodo comprendido entre el 1 de septiembre y el 4 de octubre, y fomenta una mayor participación de los grupos y organizaciones locales. Los eventos no son un fin en sí mismos. Debemos centrarnos en encuentros significativos, procesos continuos y una escucha atenta. Este enfoque refuerza nuestro compromiso común de cuidar de la Creación y de vivir nuestra vocación como sus guardianes.

Al planificar, reflexiona sobre cómo tu comunidad puede celebrar el Tiempo de la Creación como un momento de renovación y misión:

- Un espacio en el que los cristianos y las personas de buena voluntad se dediquen a la contemplación y al cuidado de la Creación, llegando especialmente a quienes celebran por primera vez;
- Un espacio para la acción en pro de un mundo más justo y vivificante, tanto para la familia humana como para la comunidad de la vida en su conjunto, con los líderes religiosos dando testimonio público;
- Un espacio de solidaridad y unidad, que renueve nuestras comunidades en comunión con la familia ecuménica a nivel local y global.

Momentos Especiales para Celebrar el Tiempo

Dos fechas de gran simbolismo marcan el inicio y el final del Tiempo de la Creación: el 1 de septiembre y el 4 de octubre. ¡Te animamos especialmente a que las celebres de forma ecuménica!

Además, se celebrarán dos eventos globales en línea:

- 1 de septiembre: Servicio de Oración Inaugural del Tiempo de la Creación con líderes religiosos de todo el mundo (15:00 h CEST). El 1 de septiembre es el día que varias confesiones cristianas celebran como Día Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación y que otras celebran como la Fiesta de la Creación.
- 4 de octubre: Acto de clausura del Tiempo de la Creación con las voces de jóvenes de todo el mundo (15:00 h CEST). El 4 de octubre es la festividad de San Francisco de Asís, venerado por muchas confesiones cristianas.

Proyección comunitaria: Quizás te interese organizar una proyección comunitaria para disfrutar juntos de estos eventos desde cualquier parte del mundo.

Sería estupendo que pudieras organizar varias iniciativas a lo largo de la temporada. Todo el periodo del Tiempo es un buen momento para celebrar un evento, ¡así que no te sientas limitado/a por el 1 de septiembre o el 4 de octubre!

A continuación te ofrecemos algunas ideas que puedes tener en cuenta

Reunión de Planificación para presentar el Tema y el Símbolo

Aquí tienes algunas sugerencias; también puedes visitar Tiempodelacreacion.org

Comienza con una explicación del texto de Ezequiel y presenta el símbolo. A continuación, modera un diálogo abierto o una charla en grupos reducidos. Anima a los participantes a compartir sus reflexiones sobre el tema y el símbolo, así como sus ideas sobre las actividades que les gustaría organizar durante este tiempo litúrgico.

Actividades

Para este Tiempo de la Creación 2026, proponemos tres áreas principales de actividades para incorporar el símbolo en los eventos y celebraciones, que representan tres pasos en la transformación personal y comunitaria:

1. **Contemplación**
2. **Inmersión**
3. **Inmersión**

CONTEMPLACIÓN - Reflexión Espiritual Recibiendo el Agua Viva

“Inmersión en agua viva” es un símbolo de renovación y renacimiento. El agua que brota del Templo es un signo del amor y la sanación que Dios nos ofrece. Estamos llamados a adentrarnos en el agua hasta llegar a una profundidad tal que nos veamos obligados a confiar en el Espíritu de Dios para que nos sostenga

Reflexión junto a una masa de agua

Organiza una peregrinación junto a un río, una playa o un lago, rezando juntos mientras contemplamos cómo fluye el agua y toda la vida que esta sustenta. Recordemos que Dios nos habla tanto a través de las Escrituras como a través de la naturaleza, ¡si nos tomamos el tiempo para escuchar! (Rom 1:20).

Hay hermosos pasajes de los Salmos que pueden enriquecer tu reflexión — además de poemas conmovedores—; he aquí un ejemplo.

«Madre, hoy me senté en el río y dejé que el agua me diera nombre, no con palabras, sino con la erosión, el tipo de contacto más lento. Un guijarro no nace liso; se vuelve así al permanecer. Antes pensaba que la suavidad era una especie de fracaso. Ahora sé que es lo que queda después de que toda la aspereza se ha desvanecido por el amor. La corriente no me pide que cambie; me pide que me quede y siga transformándome».

*(De Tendrils; Eco-poetics of community and justice,
publicado por Spiral House, 2026)*

Te proponemos esta [canción de Taizé, «Señor, tú eres la fuente de vida»](#) (solo en italiano), para tus reflexiones espirituales.

- Servicio de oración a orillas del río (véase más arriba el servicio de oración de la Guía de celebración)

EXPERIENCIAS INMERSIVAS con las Personas Vulnerables y Pobres: el Rostro Humano de la Crisis Climática

A continuación se ofrecen algunas formas de vivir el símbolo «Inmersión en el Agua Viva» a través de diferentes niveles de experiencia: escuchando las historias de quienes se han visto afectados, así como encontrando a testigos de esperanza que trabajan con ellos. También podemos honrar la memoria de los mártires. Estos «encuentros» pueden ayudarnos a experimentar el amor de Cristo como un flujo continuo y la renovación que es posible.

• Experiencias inmersivas en comunidad

El símbolo de 2026 invita a tu comunidad a comprometerse profundamente con quienes se enfrentan a los retos medioambientales y sociales provocados por la crisis climática. Fomenta experiencias compartidas e inmersivas con las comunidades vulnerables y pobres: el rostro humano de esta crisis. Al igual que Francisco de Asís al abrazar al leproso, el encuentro y el «contacto» con sus heridas pueden renovar nuestros corazones y reescribir nuestra historia.

Al percibir verdaderamente el sufrimiento que se esconde tras cada historia, superamos la indiferencia y avanzamos hacia la conversión y la responsabilidad activa, tanto a nivel personal como colectivo. Estos encuentros también revelan «motivos de esperanza»: el contacto con testigos que encarnan un futuro posible, donde fluye el agua viva y obra el Espíritu de Dios.

Te invitamos a visitar, por ejemplo:

- Organizaciones que prestan apoyo a los migrantes que han sufrido las consecuencias del cambio climático;
- Zonas rurales para atender a los agricultores afectados por las inundaciones, la desertificación y cualquier otro efecto de la crisis climática;
- Comunidades afectadas por fenómenos meteorológicos extremos (como tifones, sequías, incendios o inundaciones);
- Comunidades indígenas que defienden sus tierras frente al extractivismo.

Las visitas deben realizarse respetando plenamente a las comunidades implicadas. Con el apoyo de organizaciones o movimientos sociales que promueven estas iniciativas, podrás:

- Prepararte y familiarizarte con los problemas que se abordan;
- Conocer a personas y escuchar sus historias;
- Conocer los problemas sociales y los proyectos o acciones que se están llevando a cabo para abordarlos;
- Comprender las causas estructurales del cambio climático y la explotación medioambiental que están en el origen de estas situaciones, y reflexionar sobre tu propia contribución;

-

- Ofrecer un regalo simbólico a las comunidades que visites como muestra de cercanía y gratitud por compartir sus historias, para que puedan sentir la calidez de tu presencia y participación.

En caso de que no sea posible organizar una experiencia de inmersión, puedes invitar a miembros de las comunidades más afectadas, así como a migrantes y refugiados de países afectados por la crisis climática, a visitar tu comunidad. Organiza una «Conversación en el Espíritu» con líderes religiosos y jóvenes, centrándote en cuestiones concretas sobre la crisis y en sus historias personales.

- **Cuenco con Agua**

Incluye un cuenco con agua en tus eventos. Inspirándote en el pasaje de las Escrituras, podrías considerar colocar alrededor del cuenco objetos o imágenes que reflejen la vida que brota de las «aguas vivas», como fruta, imágenes de animales o símbolos que representen el don de la fe. El cuenco también puede incorporarse a un ritual, como el poderoso ejercicio del «Cuenco de Lágrimas», en el que se invita a los participantes a sumergir las manos en el agua mientras nombran, en su corazón, las lágrimas de los pobres y de la Tierra.

Primer Servicio Ecuménico de Oración por la Creación, Asís, 31 de agosto de 2018 (Foto: María Consuelo Alvarado)



Puedes colocar una tira de tela azul debajo del cuenco de lágrimas para representar el río de la esperanza.

(Este momento también podría constituir el «mandato» final de tu celebración. Como alternativa, podrías considerar incluir una manualidad sobre el agua viva, tal y como se describe más adelante en la sección «Manualidades»).

- **Homenaje a los testigos de la fe y la justicia junto a los más vulnerables**

Al utilizar la Guía de celebración del Tiempo de la Creación, organiza un momento de oración para honrar a quienes han defendido nuestra casa común y a los más vulnerables. Esto podría incluir el recuerdo de los antepasados de la fe y de los mártires.

- **Deja que los documentales y las historias te lleguen al corazón**

Si no puedes acudir a una visita comunitaria, hay películas muy impactantes que se pueden proyectar:

- “La Carta” narra la conmovedora historia de Arouna Kande, un joven de Senegal, un país que se enfrenta a la desertificación y al aumento del nivel del mar.
- Una Oración Pacífica por los Moana - Arzobispo emérito Winston Halapua (Solo en inglés)
- «Spoiled»: un vídeo sobre la perforación petrolífera en el océano. (Solo en inglés)

ENVÍO: Bendición con el Agua Viva

Te invitamos a concluir tus celebraciones con una bendición impartida por un líder religioso. Utilizando agua viva de la pila bautismal o de otro lugar simbólico, se puede encomendar a los participantes que se conviertan en fuentes de vida en sus propios ámbitos de compromiso.

Le pedimos al Señor que derrame ríos de agua viva para sanar el daño que hemos causado, para fortalecer nuestro amor y nuestro servicio, y para inspirarnos a caminar juntos hacia un mundo justo y fraternal.

Manualidades

El Agua Viva que fluye

Se puede proporcionar material artístico a personas de todas las edades, en particular a los niños, para que creen su propia interpretación de «Inmersión en el Agua Viva», que se colocará a los pies de la pila bautismal. Estas interpretaciones pueden incluir la pila bautismal como fuente de agua viva que restaura nuestros corazones y muestra los lugares a los que se puede llevar la vida, por la gracia del Señor, empezando por tu propio barrio.



El Río de Agua Viva crece durante el Tiempo de la Creación

(Inspirado en Carol Marples, artista y liturgista creativa de la fundación Soul Marks Trust: www.soulmarks.co.uk)

Durante los domingos del Tiempo de la Creación, quizá te interese decorar el altar de la siguiente manera:

Primera semana (Las lágrimas de la creación): Manualidad: prepara un paño marrón y adornos de plantas secas para el altar. Durante el servicio se lleva a cabo el ejercicio del «cuenco de lágrimas»: o bien las personas escriben en pequeños trozos de papel problemas medioambientales que les rompen el corazón y los depositan en el cuenco, o bien introducen las manos en el cuenco de agua: las lágrimas de la creación.

Segunda semana (Pequeñas gotas de esperanza): Manualidades: se preparan pequeñas tiras de tela o papel azul, que se colocan sobre la tela marrón como símbolo de esperanza. Nuestras esperanzas pueden escribirse en otras tiras, a modo de cintas de oración, y colgarse.



Tercera semana (Sumergirse en el agua). El altar está ahora cubierto con un paño azul liso: Manualidades: preparar cuencos pequeños de color azul; pueden hacerse de papel maché. Deben ser todos de tamaños diferentes para mostrar que cada uno de nosotros puede sumergirse en el agua.



Cuarta semana (Envío). Se colocan jarras de agua sobre el altar, de cerámica transparente o azul. Un largo paño azul cubre el altar y se extiende hasta el pasillo; el predicador o los lectores pueden situarse en el «agua» mientras predicán o leen. Manualidades: las jarras o vasijas se pueden hacer con papel maché o con masa.



Quinta semana (Biodiversidad). Día de San Francisco: el mantel azul cubre el altar y cae hasta el suelo. Manualidad: preparar peces y criaturas marinas que se fijarán con alfileres al mantel azul del altar. Se pueden colocar macetas junto al «río».

Haz que el Agua Viva Fluya en el Jardín Comunitario

Si durante el último Tiempo de la Creación identificaste o iniciaste un «Jardín de la Paz», te invitamos este año a vincularlo con el símbolo de la «Inmersión en el Agua Viva» llevando el agua viva al jardín, por ejemplo, instalando una fuente o celebrando una bendición especial con agua. También podrías colocar un letrero de madera con un versículo de Ezequiel grabado para conmemorar el símbolo de 2026.

Ideas Adicionales para Celebrar el Tiempo

• Sugerencias para la Liturgia

Penitencia: durante el Acto Penitencial (Oración de Confesión), lamentar los daños causados al medio ambiente y expresar arrepentimiento por nuestros pecados contra la Creación de Dios. Se pueden mostrar imágenes o fotografías; **Silencio:** si se celebra al aire libre, incluye momentos de **silencio** para escuchar los «himnos de alabanza» de las demás criaturas; **Ofertorio:** incorpora la Creación a la celebración incluyendo símbolos de la naturaleza que se lleven al altar junto con el pan y el vino (por ejemplo, ramas, frutos); **Sermón:** anima a tu sacerdote o párroco a incluir referencias al cuidado de la Creación en la homilía; [aquí](#) puedes encontrar apuntes para el sermón en inglés basados en el Leccionario Común Revisado; **Oraciones:** durante las oraciones de intercesión (Oraciones de los Fieles), se haga referencia al cuidado de la Creación; **Sonidos de la naturaleza:** reproducir **sonidos de la naturaleza** (por ejemplo, el canto de los pájaros) en lugar de cantar al acercarse a recibir la comunión; **Teatro y danza:** los jóvenes podrían preparar una obra de teatro o una danza litúrgica sobre este tema. Los católicos pueden utilizar la «[Misa por el Cuidado de la Creación](#)», aprobada por el papa León XIV.

• Organiza Algunas de tus Actividades al Aire Libre

Las montañas, los ríos, los árboles y todas las criaturas glorifican al Señor simplemente viviendo tal y como fueron creadas. Adorar en medio de la naturaleza nos permite unirnos a esta alabanza continua.

• Paseos de lectura de las Escrituras y oración

Forma un grupo para estudiar pasajes de las Escrituras con temática ecológica o para rezar oraciones centradas en la creación mientras paseáis por la naturaleza.

• Adoración al aire libre

Considera la posibilidad de celebrar un servicio de oración o una eucaristía al aire libre.

• Via Creationis

Reza el [Via Creationis](#) («Camino de la Creación») ecuménico, una oración comunitaria que combina el misterio del Génesis con las aportaciones de la ciencia, siguiendo el modelo del Vía Crucis.

(Véase el [enlace](#) «*Vigilia ecuménica de oración de 2023 con líderes religiosos en la Plaza de San Pedro*»)

• Coordinar Actividades Locales Educativas y de Sostenibilidad

Promover estilos de vida sostenibles y un cambio significativo a través de la educación, la sensibilización y la acción práctica. Ejemplos de acciones: limpiezas; plantación de árboles para la reforestación y la biodiversidad; iniciativas de reciclaje; huertos comunitarios o parroquiales para prácticas alimentarias sostenibles. Organizar marchas o campañas medioambientales; convocar concursos de redacción o de dibujo, especialmente para niños y jóvenes; organizar conciertos o actuaciones artísticas; estudios bíblicos; recorridos por la comunidad con reflexiones sobre las iniciativas ecológicas.

- **Actividades para Jóvenes y Niños**

Actividades para Jóvenes y Niños

Realizar dibujos sobre el Via Creationis (véase más arriba); organizar «Encuentros Ecu­ménicos Juveniles de los Viernes por la Noche» centrados en el cuidado de la creación; organizar un campamento ecológico con sesiones de educación medioambiental.

Visita la página web del Tiempo de la Creación para encontrar materiales espirituales y litúrgicos, incluidos recursos adaptados a diversas confesiones religiosas, así como actividades para jóvenes y niños.

Liturgical Resources

Te animamos a descargar:

- El logotipo oficial del **Tiempo de la Creación**



TIEMPO DE LA CREACIÓN

- **El símbolo** de este año



Agua Viva

Tiempo de la Creación 2026


INMERSIÓN EN EL AGUA VIVA

Ezequiel 47:9, 12

Comparte tu experiencia

Fotos y vídeos

Captura momentos de tu comunidad en acción para inspirar a otras personas de todo el mundo a rezar y actuar en favor de la Creación.

 **Pautas para compartir:**

Pide permiso antes de compartir fotos de personas.

Evita los primeros planos de niños a menos que cuentes con el permiso de los padres o tutores.

Utiliza el hashtag #TiempoDeLaCreacion y tus fotos aparecerán en [Tiempodelacreacion.org](https://www.tiempodelacreacion.org)

Redes Sociales y Blogs

- Publica imágenes e historias durante la planificación y las celebraciones, etiquetándolas con #TiempoDeLaCreación para que aparezcan en la página web oficial.
- Sigue e interactúa con los canales oficiales del Tiempo de la Creación en [Instagram](#), [Facebook](#), y comparte tus experiencias. No olvides suscribirte también al [canal de YouTube](#) del Tiempo de la Creación.
- Escribe una entrada de blog sobre la celebración de tu comunidad e incluye el hashtag #TiempoDeLaCreación para que sea fácil de encontrar.

¡Al compartir tus experiencias, animas a otros a cuidar de nuestra casa común! 🌍🌟

INCIDENCIA (ADVOCACY)

«El agua es vida»

La visión de Ezequiel describe aguas que brotan del santuario de Dios, trayendo vida, sanación, renovación y abundancia para todos. Las iglesias pueden reflejar este mensaje defendiendo las causas que afectan a nuestros ciclos hídricos humanos y físicos: cuidando las cuencas hidrográficas, los ríos, los recursos de agua potable, los humedales y los mares, así como toda la vida que albergan, y amando a nuestros vecinos que dependen de ellos, tanto directa como indirectamente. Hacemos un llamamiento a los cristianos de todo el mundo para que se sumen a la visión de Dios de plenitud de vida y abundancia para toda la creación, viviendo vidas que le glorifiquen y reflejen su deseo de restauración y prosperidad.

Aquí tienes algunas sugerencias que quizá te interese tener en cuenta:

1. Defensa de los Intereses de la Comunidad Local

Reúne a cristianos y a otros grupos religiosos para tratar asuntos locales urgentes. Podrías invitar a diferentes ponentes, como responsables del sector del agua, científicos, ONG, pescadores, agricultores, grupos de mujeres y jóvenes activistas. Invita a teólogos, estudiosos de la Biblia y miembros de tu Iglesia que hayan estudiado cuestiones medioambientales a la luz de los valores del Evangelio. Entre los temas que se podrían tratar se incluyen:

- Acceso insuficiente al agua, al saneamiento y a la higiene en aldeas rurales, distritos pobres y asentamientos informales, así como en lugares críticos como prisiones, centros de salud, escuelas y campos de refugiados.
- Protección del ecosistema acuático, es decir, humedales, ríos, océanos, etc.
- Protección de las infraestructuras hidráulicas para la población civil durante los conflictos.
- Cuidado, uso racional y recarga de los recursos hídricos subterráneos.
- Gestión de cuencas hidrográficas, mediante procesos inclusivos y una gestión integrada de los recursos hídricos.
- Tarifas de agua inasequibles.
- Racionamiento frecuente del agua.
- Contaminación procedente de industrias, extracción de petróleo crudo, explotaciones agrícolas o sistemas de alcantarillado.
- Extracción insostenible de arena e invasión de las riberas.

Se puede redactar una sencilla petición o carta dirigida a un periódico en la que se aborden estas cuestiones.

Envía la petición durante el Tiempo de la Creación a:

- Diputados o representantes del Gobierno.
- Las autoridades responsables del agua.
- Los proveedores locales de servicios de agua.
- Los administradores de distrito o los comités comunitarios de medio ambiente.
- La empresa responsable de la contaminación.

2. Diálogo sobre la Justicia Hídrica Nacional o Global
 Organiza un Diálogo sobre la Justicia Hídrica. Puede ser en forma de seminarios web o de un «Domingo de Reflexión» (sermón y oraciones, seguidos de un foro de debate después de la misa).

Invita a científicos, activistas y estudiosos de la Biblia a dialogar sobre un tema, por ejemplo:

- La desigualdad en el acceso al agua, por ejemplo: repercusiones en las cuestiones de género, la educación, las personas mayores o las personas con discapacidad.
- El agua y los conflictos; el agua y la paz.
- Causas y repercusiones de la contaminación, así como posibles soluciones.
- La sobreexplotación de ríos y acuíferos.
- Las sequías y las inundaciones relacionadas con el clima.

Estos encuentros pueden dar lugar a declaraciones o a un plan de acción conjunto.

3. Organiza una Campaña para Proteger los Ríos, Humedales y Océanos Locales

Aboga por:

- Cabildeo para detener la contaminación del agua.

Organiza

- Iniciativas de restauración del ecosistema impulsadas por la Iglesia.
- Una jornada de limpieza comunitaria; esta podría coincidir con la jornada de limpieza costera del 19 de septiembre.

4. Campaña de Sensibilización Digital #TiempoDeLaCreación

Utiliza los periódicos y las emisoras de radio locales para:

- Poner de relieve los ríos, lagos o humedales contaminados o en peligro de desaparecer.
- Compartir historias de comunidades afectadas por la escasez de agua.
- Celebrar las medidas positivas adoptadas por los gobiernos y las comunidades.
- Hacer un llamamiento público a la acción urgente.

Ofrece perspectivas religiosas que relacionen las Escrituras, la justicia y la custodia del medio ambiente:

- Publicaciones educativas o podcasts semanales.
- Breves testimonios de agricultores, mujeres y jóvenes.
- Infografías sobre los efectos de la contaminación.
- Llamamientos para firmar peticiones o asistir a reuniones públicas.
- Historias sobre ríos y manantiales locales.

Esto permitirá que las voces de las comunidades religiosas se escuchen más allá de los muros de la iglesia.

5. Recursos Bíblicos sobre la Justicia Hídrica

Podrías organizar un grupo de estudio bíblico o una serie de sermones sobre la justicia hídrica, teniendo en cuenta algunos de estos recursos:

[Página web de la Red EcuMénica del Agua del Consejo Mundial de Iglesias](#)

El Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral publicó en 2020 [las orientaciones sobre el agua «Aqua fons vitae»](#) así como [una recopilación de herramientas, declaraciones e iniciativas relacionadas con el agua](#).
[Hub de recursos de A Rocha](#)

ACERCA DEL TIEMPO DE LA CREACIÓN

El Tiempo de la Creación une a la familia cristiana global en torno a un propósito común. También ofrece flexibilidad para celebrar servicios de oración y participar en diversas acciones para cuidar de la Creación.

Historia

El 1 de septiembre fue proclamado «Día de Oración por la Creación» para la Iglesia Ortodoxa Oriental por el Patriarca Ecuménico Dimitrios I [en 1989](#), ya que simboliza el día en que Dios creó el mundo, según una antigua tradición litúrgica bizantina. Fue adoptado por el Consejo Mundial de Iglesias en 2002 y por la Red Cristiana Europea por el Medio Ambiente [en 2006](#). El papa Francisco instituyó el Día Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación en la Iglesia Católica Romana [en 2015](#). Varias confesiones celebran ahora el 1 de septiembre como la Fiesta de la Creación o la Fiesta de la Creación en Cristo.

En los últimos años, muchas iglesias cristianas han comenzado a celebrar el «Tiempo de la Creación» entre el 1 de septiembre y el 4 de octubre. La Conferencia Episcopal Católica de Filipinas adoptó este tiempo [en 2003](#). En [2005](#), la Comisión para la Misión de la Iglesia Unida, con sede en Melbourne (Australia), elaboró materiales para este tiempo. En [2008](#), el Consejo Mundial de Iglesias (CMI) invitó oficialmente a sus iglesias miembros a celebrar el Tiempo (conocido como Tiempo de la Creación). La Comunión Anglicana aprobó una resolución en [2012](#) para respaldar el Tiempo. En [2019](#), el papa Francisco animó a los fieles a celebrar el Tiempo Ecuménico de la Creación. Se invita a los 2200 millones de cristianos del mundo a orar y cuidar de la Creación durante este tiempo.

El Tiempo de la Creación finaliza el 4 de octubre, **festividad de San Francisco**. San Francisco es el autor del Cántico de las Criaturas, y el papa Juan Pablo II lo declaró, en 1979, patrón católico de quienes se dedican a la ecología. En 2016 se creó un Comité Directivo ecuménico mundial.

Comités Consultivo y Directivo del Tiempo de la Creación

El Comité Directivo ofrece los recursos para celebrar este Tiempo y está compuesto por el Consejo Mundial de Iglesias, la Federación Luterana Mundial, el Dicasterio de la Santa Sede para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, el Movimiento Laudato Si', la Red Ambiental de la Comunión Anglicana, la Red de Lausana / Alianza Evangélica Mundial / para el Cuidado de la Creación (LWCCN), la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas, el Consejo de Iglesias de Oriente Medio, la Red Europea Cristiana para el Medio Ambiente, ACT Alianza, A Rocha International, el Consejo Metodista Mundial y Christian Aid.

Como red ecuménica, nos inspiramos en el llamado urgente de la Encíclica Laudato Si', del Papa Francisco, "para un nuevo diálogo sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta" y la necesidad de "una solidaridad universal nueva" en la que se apoye a las personas más vulnerables y se les permita vivir en dignidad. Les invitamos a unirse a estos esfuerzos.

También estamos muy agradecidos por la labor del Comité Consultivo del Tiempo de la Creación, que nos proporciona un asesoramiento inestimable.

Miembros del Comité Consultivo del Tiempo de la Creación

Rev. Dr. Dave Bookless	A Rocha International
Rev. James Baghwan.	Secretario General del Consejo de Iglesias del Pacífico
Rev. David J.M.Coleman	EcoCongregation, Escocia
Dr. Séverine Deneulin	Instituto de Investigación Laudato Si', Campion Hall, Universidad de Oxford
Tony Franklin Ross	Relaciones Ecuménicas, Consejo Metodista Mundial
Bishop Graham Usher	Obispo principal de la Iglesia de Inglaterra para el Medio Ambiente
Rev. Prof. Dr. Harold D Hunter	Presidente del Grupo de Trabajo para el Cuidado de la Creación de la Fraternidad Pentecostal Mundial
Dr. Hefin Jones	Comité Ejecutivo, Comunión Mundial de Iglesias Reformadas
Most Reverend Serafim Kykotis	Arzobispado Ortodoxo Griego de Zimbabue y Angola
Br. Richard	Comunidad de Taizé
Fr. Luis Okulik	Secretario de la Comisión de «Pastoral Social», Consilium Conferentiarum Episcoporum Europae
Rev. Dr. Peter Pavlovic	Secretario de Estudios, Conferencia de Iglesias Europeas
Rev. Dr. Chad Rimmer	Rector, Lutheran Southern Seminary
Derrick Weston	Ministerios de Justicia de la Creación

Miembros del Comité Directivo del Tiempo de la Creación

Rev. Prof. Antoine Al Ahmar	Consejo de Iglesias de Oriente Medio
Dr. Louk Andrianos	Consejo Mundial de Iglesias
Cecilia Dall'Oglio	Movimiento Laudato Si'
Rev. Henrik Grape	Consejo Mundial de Iglesias
Rev. Dr. Anupama Hial	Federación Luterana Mundial
Keziah Kariuki	Act Alianza
Rev. Dr. Tamas Kodacsy	Red Europea Cristiana de Medio Ambiente
Rev. Sikawu Makubalo	Iglesia Metodista de África Austral
Rev. Dr. Rachel Mash	Red Ambiental de la Comunión Anglicana
Rev. Daimon Mkandawire	Consejo para la Misión Mundial (Reformado)
Frances Namoumou	Conferencia de Iglesias del Pacífico
Shawna Nemesia Rebello	Alianza Verde Don Bosco
John Paul Roberts	Green Anglicans
Kuki Lalbiakhluh Rokhum	A Rocha International / red de Cuidado de la Creación de Lausana/AEM (LWCCN)
Dr. Tebaldo Vinciguerra	Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral (Santa Sede)

Colaboradores de la Guía de Celebración 2026

Esta Guía de Celebración ha sido redactada y compilada por varios miembros del Comité Directivo, que también agradecen a las siguientes personas su contribución a su desarrollo, revisión y edición.

- El Rvdo. Dr. Chad Rimmer, rector de Lutheran Southern Seminary for Liturgies (Seminario Luterano Meridional para la Liturgia).
- Carol Marples, artista y liturgista creativa de la fundación Soul Marks Trust.
- Valeria Morrow, traductora.
- Pauline Mumia y Johanan Celine Valeriano, de la Federación Luterana Mundial, por el diseño y la maquetación.



**TIEMPO DE
LA CREACIÓN**